

PROBLEMAS DEL LENGUAJE Y DE LA COMUNICACIÓN

Por **María Susana Felli**
susanafelli@gmail.com

Taller de Análisis de la Comunicación en las Instituciones Educativas
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
República Argentina

RESUMEN

En el mapeo reflexivo que se propone este artículo, retomamos diversas problemáticas vinculadas a los estudios del lenguaje y a la comunicación/educación, con sus propios debates inherentes y como arena de disputas por el sentido en los saberes y en las prácticas de comunicación latinoamericanas y argentinas. La formación en el lenguaje conlleva posicionamientos críticos con respecto a la interpelación y a la interpretación de la realidad y del conocimiento. Como el objeto es multidisciplinar, su estudio también debe estar constituido por las disciplinas que lo convocan. Las formaciones universitaria y superior en letras y en comunicación comparten el carácter constitutivo del lenguaje y abarcan nuevos modos de intervenir sobre la realidad educativa y social en educación formal y no formal.

PALABRAS CLAVE

lenguaje
interaccionismo
sociodiscursivo
comunicación

KEYWORDS

language
interaccionismo
sociodiscursivo
communication

ABSTRACT

In the reflexive mapeo that proposes this article, we take again diverse problematic linked to the studies of the language and to the communication/education, with his own inherent debates and as sand of disputes for the sense in the saberes and in the practices of communication Latin-American and Argentine. The formation in the language carries critical positionings with regard to the interpellation and the interpretation of the reality and of the knowledge. Since the object is multidisciplinary, his study also must be constituted by the disciplines that summon it. The formations university and top in letters and in communication share the constitutive character of the language and include new manners of intervening on the educational and social reality in formal and not formal education.

Recibido: 30 | 06 | 2014
Aceptado: 07 | 07 | 2014

PROBLEMAS DEL LENGUAJE Y DE LA COMUNICACIÓN

por María Susana Felli

Un punto, una línea, un camino. Textos, huellas, marcas. Habitar, crear, indagar, interpretar, resistir. Pasos de un trayecto.

El devenir de mi interés por las teorías del interaccionismo sociodiscursivo tiene sus raíces en esas investigaciones que estuvieron, desde el área de lingüística, vinculadas a los aportes del análisis del discurso al campo académico en comunicación, y desde el área de comunicación/educación, a las prácticas profesionales de los profesores en comunicación. Durante el desarrollo del Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), estas teorías impactaron en mi formación desde diversos espacios.¹

En el pasaje a la tesis, mi tema/problema se propone analizar las concepciones y los cruces sobre el lenguaje y sobre la comunicación vinculados a lo social en las interacciones humanas, mediante la comparación de las carreras de Letras y de Comunicación Social de la UNLP. A partir de la investigación de procesos comunicacionales, se busca, además, describir las variables que operan en la conformación de las carreras, sus características, sus similitudes y sus desemejanzas; indagar los aportes para la configuración y para la interpretación de estas concepciones en y por medio de las prácticas de formación; evaluar la potencialidad de los estudios del lenguaje como interacción social en las carreras que analizamos y explorar de qué manera emergen estas prácticas en el currículum, especialmente en el *currículum oculto* en estos ámbitos.

El tema lo configura el estudio del saber sobre el lenguaje y su relación con lo social en el campo académico en comunicación. El problema es delimitar y dar cuenta de cómo se vinculan, se integran e interactúan las prácticas del lenguaje y de comunicación, de qué manera emergen en el currículum y cómo se configuran los cruzamientos en las prácticas de formación. Entre otros aspectos, este problema se relaciona con el estudio de la tradición de la formación en espacios de poder, cómo se piensa lo social y el lenguaje desde esas tradiciones, cómo piensan los sujetos la intervención en lo social, y el carácter y la concepción (semejante, divergente, contradictorio, no incluyente, etc.) de formación de profesores.

Partimos del presupuesto de que Letras y Comunicación son las dos carreras que más impacto tienen en relación con los estudios del lenguaje, tanto comunicacional como socialmente. La carrera de Psicología también lo tiene pero –esto es un *a priori* a considerar en lo curricular–, en parte, desde un aspecto más individual del lenguaje. En un caso el sesgo es notablemente lingüístico; en el otro, en el de las teorías de la comunicación, se conjugan los estudios semióticos y los estudios culturales. En este sentido, nos encontramos inmersos en un campo epistemológico complejo desde lo comunicacional.²

ZONAS DE ENCUENTRO

En este recorrido, ¿qué me permite comprender mejor la comunicación? Hay cuestiones en comunicación que son tensiones históricas y fundantes. Un libro faro para iluminar tales tensiones es *Abrir la comunicación* (2003), de Florencia Saintout. Allí vemos cómo en el campo de la comunicación la discusión sobre lo disciplinar es *fundante*. Esta tensión está atravesada por el carácter interdisciplinario que da cuenta de la diversidad de perspectivas a la hora de una especificidad en términos culturalistas o comunicacionales. Una discusión fuerte es la pertinencia comunicacional de las problemáticas. En este sentido, mirar el lenguaje significa entrar en relación con materiales simbólicos y con condiciones de producción dentro de la lucha por la hegemonía.³ Es decir, no se parte de recorridos prefijados sino de la contingencia que implica recorrerlos en la conflictividad y en la controversia.

Desde este umbral del campo disciplinar, el debate está instalado como desafío para dar cuenta, entre otros aspectos, del modo en que las ciencias sociales, que han sido grandes referencias históricas, ciñen a ciertos marcos de referencia acotados. La comunicación, en esos marcos, conlleva dinamismo. Por ese motivo, es conveniente mirar el contexto como parte de otra tensión *fundante* (lo que se está trabajando en la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, en los congresos panamericanos, entre otros ámbitos posibles). Esta mirada permite abordar los sentidos de la comunicación y su investigación en la actualidad desde esa relación verdaderamente transdisciplinaria.⁴ De algún modo, esta discusión abre vínculos y contrastes analíticos para dar cuenta de uno de los propósitos de mi tesis: la acción social en relación con el lenguaje (Weber, 2000[1904 y 1917]). La comunicación, entonces, vinculada a los estudios sobre el lenguaje, permite volver de manera permanente sobre la generación de espacios dialógicos de intervención donde poder discutir la producción de conocimiento de modo colectivo.

Podemos considerar el lugar de los estudios del lenguaje en comunicación como otra de las tensiones fundantes en una trama donde es inevitable el cruzamiento disciplinario. Revisitar el lenguaje implica pensar los desplazamientos de estos estudios no tanto por cuestiones epistemológicas sino, también, hegemónicas.⁵ Estas tensiones teóricas fueron y son, primeramente, tensiones políticas. Por eso, en la tesis se revisarán los planes de estudio de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP), como uno de los modos de dar cuenta de algunas de estas polémicas.

Las relaciones que planteamos anteriormente, en particular la que se establece entre el análisis discursivo y lo comunicacional, pueden ser abordadas, también, desde nuestras prác-

ticas docentes y de investigación. Se nos impone como primer interrogante cómo develar la organización de proyectos de trabajo en los que dialogan prácticas comunicacionales y múltiples discursos sociales. Entonces, el trabajo con el lenguaje en sus distintas facetas resulta una perspectiva fundamental a la hora de pensar la producción y la interpretación de los sentidos que convergen en la interacción social y socialmente mediada.

Las prácticas, de este modo, van tendiendo puentes para conjugar, también en los profesorado, campos interdisciplinarios que vinculan los conocimientos. Esta mirada del conocimiento humano como producto complejo de la interdisciplinariedad está implícito en la conceptualización del «*lenguajear humano*», de Humberto Maturana (citado en Riestra, 2010). *Lenguajear* implica complejidad en ese «estar en el mundo» como forma de historicidad, pero también como modo de interpelación de la cultura. De algún modo, esta idea del lenguaje se identifica con la «valencia ontológica» similar a la vivencia para la hermenéutica de las obras de arte (Gadamer, 1993 [1975]) y en la asignación de valor a los procesos de producción de sentido.

Otro de los nudos que atraviesa el tema/problema, que motiva y que se torna en eje transversal de mis investigaciones, es pensar las concepciones sobre el lenguaje que priman y que dan origen a la formación de profesores en letras y en comunicación. Para pensar este aspecto central, partimos de diversas preguntas que lo atraviesan y, en verdad, se desprenden de los planes de estudio vigentes. Estos indicios comunes se nuclean en torno a: lenguaje/escritura, lenguaje/oralidad, ¿lengua/lenguaje/prácticas del lenguaje?, lenguaje como objeto investigativo, lenguaje como herramienta profesional, la escritura como instrumento o como problema de estudio, intersecciones entre lenguaje y comunicación, entre otros (*Documento curricular*, FPyCS, UNLP, 1998).

Los problemas acerca del sujeto de la comunicación se centran en la búsqueda de una formación crítica, también desde el enfoque curricular y de la generación de conocimiento. En este sentido, se piensa en el lugar de la criticidad a la hora de analizar los planes de estudio para la formación de profesores en la universidad. Las investigaciones sobre currículum, sobre diseños curriculares y sobre revisiones de los enfoques teóricos y metodológicos de la comunicación son inherentes a la investigación en comunicación en América Latina (Martín Barbero, 2002; Pineda, 2001; Bessone, 2009). Según Migdalia Pineda (2001), dos de los problemas centrales a la hora de investigar en comunicación lo constituyen la indagación sobre la propia carrera y sobre la práctica educativa, y las revisiones a los enfoques teóricos y metodológicos de las ciencias de la comunicación. Antecedentes sobre esta línea de investigación los encontramos en los estudios desde la perspectiva de comunicación/educación y en los estudios desde la mirada curricular y la fundamentación teórica de la carrera misma según la práctica pedagógica prevaleciente.

DEMOCRATIZAR EL LENGUAJE

Así como las teorías fundantes están trabajadas en el libro *Abrir la comunicación* (Saintout, 2003), el problema de la crítica fundante se condensa, entre otras obras, en *Teorías débiles*, de Roberto Follari (2002). Este educador y filósofo considera que las teorías culturales son herederas de los estudios latinoamericanos, no ingleses. Las teorías son débiles en el sentido

conceptual, y fuertes como posicionamiento. Lo que demuestra Follari es cómo las teorías débiles son fuertes. Con este fin, es necesaria una mirada desde nosotros, desde el reconocimiento de la herencia. En este sentido, Follari reivindica el pensamiento original: no desacreditar el pensamiento, ya que puestas en relación con las teorías norteamericanas o con las teorías inglesas las nuestras son fuertes. Este posicionamiento se revela en el libro de Sain-tout (2003) quien, citando a Armand Mattelard, sostiene que una teoría crítica tiene que involucrar una teoría del Estado, una teoría de la ideología, una teoría de la organización política, una teoría de los procesos de construcción de la hegemonía y una teoría de la democracia.

Por lo tanto, uno de los desafíos es pensar cómo y de qué manera una teoría como el interaccionismo sociodiscursivo, entre los estudios del lenguaje y en este contexto, puede constituir una teoría fuerte para los estudios de comunicación. La frontera epistemológica es el salto de mirar el objeto de manera abstracta a involucrar los procesos sociales desde la mirada de los sujetos para la construcción de saberes. Es decir, se pasa de un objetivismo abstracto al subjetivismo que crea un punto de vista para constituir y para configurar el objeto (Bourdieu, 1976). El lenguaje es uno de los modos inherentes que da cuenta de esas subjetividades y, a la vez, las configura. En este marco, el investigador modifica o constituye las prácticas cuando se posiciona desde un punto de vista. Este enfoque nos direcciona hacia una práctica científica con la «criticidad» inherente a todo conocimiento. Con esta finalidad, se retoman dos paradigmas del lenguaje, encontrados, *opositivos* y fuertemente anclados en dos modos de abordar las ciencias del lenguaje: el lenguaje como representación y el lenguaje como comunicación (Riestra, 2010). Sintéticamente, el primer paradigma instaura el problema del signo y del significado; el segundo, el problema del texto y del sentido (Rastier, 2013; Bronckart, 2004; Parret, 1984).

La noción de prácticas del lenguaje tiene sus raíces en los estudios sobre «actividades *lingüísticas*», realizados por el lingüista Antoine Culioli en los años setenta. El término remite a prácticas sociales; la dimensión *praxeológica* abarca prácticas de producción, de reproducción y de transformación. Las prácticas del lenguaje son constitutivas y constituyentes, en tanto contribuyen a producir efectos sobre lo social para transformarlo (Charaudeau & Maingueneau, 2005). En los estudios de análisis del discurso, el concepto de prácticas del lenguaje es sinónimo de «prácticas discursivas» y equivalente a «actividades del lenguaje o verbales», tanto orales como escritas. El lingüista Dominique Maingueneau (2005) observa que esta conceptualización conjuga comunidades discursivas que producen los enunciados con las formas del contenido, los modos de organización sociales y la red de circulación de los enunciados.

En esta primera aproximación, optamos por detectar qué rasgos del lenguaje son comunes en la actualidad, a partir de una concepción presente en los planes de estudio vigentes (y en revisiones actualizadas): la «democratización del lenguaje». Este carácter epistémico que se le atribuye al lenguaje como modo de intervenir sobre la realidad otorga a la formación una resignificación de los criterios a la hora de pensar y de diseñar propuestas didácticas tendientes a formar tanto en prácticas académicas como sociales. Para desentrañar estas problemáticas, es fundamental trabajar las diversas concepciones del lenguaje que emergen de cada uno de los posicionamientos. Según Riestra,

La concepción de lenguaje por la que decidamos optar será determinante a la hora de definir nociones y procesos metodológicos frente al objeto de enseñanza en la didáctica de las lenguas, de allí la necesidad de precisar qué entendemos por lenguaje y su relación con las lenguas, puesto que los efectos serán muy importantes a la hora de elaborar una propuesta didáctica para la enseñanza en cualquiera de los niveles de formación (2010: 130).

Esta inmersión en el campo de análisis permite focalizar cuáles son las discusiones más importante e ineludibles para pensar y para desentrañar estos problemas. En su narración, los problemas configuran indicios o marcas desde los cuales transitar los estudios del lenguaje en la perspectiva de una mirada comunicacional. En este sentido, revisar prácticas del lenguaje según el interaccionismo sociodiscursivo es una opción epistemológica desde el cual se permite observar a los sujetos y al lenguaje en una contextualización y en una concreción. Por tal motivo, este marco aporta la historicidad inherente a la consideración de los estudios sociales del lenguaje, posición opuesta a las concepciones generativistas y cognitivistas de los estudios lingüísticos (Riestra, 2010).

Esta posición interaccionista está muy ligada a los estudios de Mijail Bajtín (1982 [1979]), en los cuales la palabra se encuentra internalizada y esto determina, de algún modo, la producción social del lenguaje, que deviene del concepto de dialogismo propuesto por este teórico ruso. En la narrativas de la comunicación, estas prácticas se apartan del modelo estructural funcionalista de emisor-mensaje-receptor para dar lugar a posturas críticas donde la mirada sobre las acciones sociales está preñada de fuerzas colectivas a veces no concientes (Saintout, 1998).

Según esta línea de estudios, las teorías discursivo/textuales de Bajtín dan cuenta de cómo los discursos dialogan en la confrontación y se encuentran en el contexto. Esta confrontación da cuenta de sentidos posibles, no acabados, incluso contradictorios y en lucha, problema central de la noción de refracción del signo ideológico. El problema del lenguaje como formador de la identidad, constitutivo de las identidades/identificaciones propias y del otro, da lugar al acto ético desde y en el discurso. Es decir, el discurso mismo es un acto ético, una actividad participativa, dialógica y responsable. La noción de dialogismo de Bajtín es fundamental porque permite enmarcar y repensar las *interdiscursividades* en las prácticas discursivas sociales.

Desde los profesorados que estudiamos, trabajar con el lenguaje es constitutivo de su formación en tanto es el material que moldea e interactúa en y con las acciones humanas. Asimismo, la democratización del lenguaje pondera prácticas no diferenciadoras del lenguaje, en contra de la homogenización histórica en las instituciones educativas, que tome en cuenta su carácter epistémico, de construcción de conocimientos y de producción de sentidos.

PRÁCTICAS DEL LENGUAJE/ PRÁCTICAS COMUNICACIONALES

Por otra parte (o por la misma), consideramos imprescindible dentro de la formación actual del comunicador la permanencia de espacios para reflexionar, para estudiar y para discutir los paradigmas lingüísticos que nutren distintas perspectivas del lenguaje. Estos espacios se plasman en diversas instancias de intercambio: tesinas, tesis de maestría y/o doctorado, tra-

bajos finales de cátedra, planes de estudios, proyectos de cátedra. La mirada que propongo tiene en cuenta la puesta en diálogo de varios sentidos que emergen de las problemáticas y de los objetos de estudio de diversos campos del saber, propios de la *transdisciplinariedad* de la comunicación. Entre estos campos del saber, los estudios centrados en el lenguaje atraviesan campos de significación, de producción, de transmisión y de circulación social de sentido que deja sus huellas, particularmente en los discursos sociales. Estos discursos son espacios polifónicos donde los actores sociales imprimen sus voces y los ecos de otras voces presentes en el discurso, las voces sociales o diferidas (Bronckart, 2002).

En este punto, preguntarnos qué sentido tienen en comunicación los estudios del lenguaje es repensar un espacio del conocimiento, el espacio del lenguaje entre varios y diversos sistemas de significación. Entonces, el lenguaje es, en la multiplicidad, uno de los tantos sistemas de significación, entre otros lenguajes. Hablamos de lenguaje como sistema de significación, no como sistema cerrado, estático, inmanente. Porque el lenguaje visto desde una perspectiva comunicacional es creador de cultura, *vehiculizador* de relaciones interpersonales, fundador de discursos sociales (Parret, 1984; Wittgenstein, 1953 [2008]). Desde este lugar, hablamos de un paradigma comunicacional del lenguaje.

Los estudios del lenguaje se pueden abordar desde diversos paradigmas teóricos, que son también paradigmas epistemológicos y metodológicos: el paradigma estructuralista, el paradigma generativista y el paradigma de la pragmática. El paradigma comunicacional del lenguaje (Parret, 1984; Bronckart, 2004; Bajtín, 1982 [1979]; Maturana, 2001) es una perspectiva imprescindible para pensar los fundamentos de los estudios del lenguaje en comunicación, porque atraviesa una premisa fundamental: el lenguaje permite la comunicación, y también la comunicación se constituye y deviene, en primera instancia, por el lenguaje. Es cierto que las formas de comunicación son múltiples, sutiles y complejas. Pero hablamos de la función comunicativa del lenguaje entre los paradigmas de las teorías lingüísticas como una bisagra epistemológica que dio lugar a observar lo observable, que permitió pasar de una visión estática de la lengua hacia la relación con los contextos, con la trama de los vínculos y con los aprendizajes sociales.

La primera perspectiva, la perspectiva representacional del lenguaje, es indiscutible. El lenguaje representa la realidad, como expresión del pensamiento o como articulación del sistema lingüístico. La perspectiva comunicacional es imprescindible. Se necesita una perspectiva comunicacional del lenguaje para interpretar la realidad. En este sentido, las situaciones comunicativas –situación, en el sentido de Bajtín, que incorpora lo contextual (espacio, tiempo, temas y actitudes valorativas)–, plasman en el pacto de las emisiones/recepciones, la configuración de las relaciones del lenguaje con la cultura.

Si se compara el interaccionismo simbólico norteamericano con el interaccionismo socio-discursivo ginebrino, se arriba a dos corrientes: una sustentada en los estudios rusos de los años veinte, que se produce en la Europa francófona; otra, en el subjetivismo radical de John Dewey, con articulaciones con James Mead, anglófona esta, y algo posterior. La diferencia entre las concepciones que estudian la comunicación y las que estudian la interacción está dada en torno al concepto de conocimiento o de conocer (Riestra, 2010), o en torno a los saberes y a las prácticas.

El enfoque estudia las interacciones humanas como procesos sociohistóricos que se producen en formatos discursivos según cada lengua (Riestra, 2010). No nos referimos a las formaciones discursivas de Foucault, sino a tipos de discurso como formatos psicolingüísticos; es decir, operaciones psicológicas y formas lingüísticas fosilizadas. El signo y la semiosis saussureanos.

Además, en la articulación del interaccionismo sociodiscursivo con los estudios del lenguaje, el objeto lenguaje es pensado como la materia de textos y de discursos. Hay en el interaccionismo una distinción entre los *géneros textuales* y los *tipos discursivos*. La noción de género es bajtiniana, los géneros indexan los textos y los reconocemos por el uso, en tanto son construcciones sociohistóricas. El género establece una práctica y las prácticas conforman los géneros. Recordemos que para Bajtín (1982 [1979]), los géneros son manifestaciones de las actividades sociales y marcan el tono de una época o de una sociedad. Para el interaccionismo, la unidad texto es comunicativa, global y dinámica articulada en acción, y el discurso es una unidad lingüística o segmento que configura los textos según modalidades y usos sociales. El texto es una unidad comunicativa; el discurso, una unidad lingüística. Asimismo, ambos se constituyen como modelos sociales y están en continuo movimiento, como los signos; de allí que los significados que vehiculizan no sean estables sino que se encuentren en constante transformación. Los textos, además, son formas centradas en el destinatario, en la acción externa, son «hacia otro». Jean Paul Bronckart (2002) llama a estas unidades «texto singular o empírico», lo que polemiza con los estudios estructuralistas, por ejemplo, que miran la «textualidad signica» como parte privilegiada de su teoría.

Para finalizar, una cita de Bronckart acerca del aspecto social y colectivo de la teoría:

Las distintas variantes de interaccionismo social, desde Mead y Vygotski, completan de alguna manera el esquema genealógico piagetiano al tener en cuenta el rol suplementario y decisivo que desempeña la historia de las interacciones humanas (estructuradas en actividades colectivas y reguladas por el lenguaje) en la constitución simultánea, por un lado, de las organizaciones sociales y de los mundos de representaciones colectivas, por otro, del pensamiento consciente y significativo en su estado actual (2002: 396).

En el recorrido presentado no se pretendió hacer un desarrollo exhaustivo sino poner en diálogo, como «puesta en sentido», qué fundamentos permiten pensar los estudios del lenguaje en comunicación, y cómo atraviesan y dejan su impronta en la esfera de las ciencias sociales. Abrimos las preguntas: ¿por qué estudios del lenguaje en comunicación? ¿Qué aportes realizan los estudios del lenguaje a los distintos estudios de comunicación? ¿Qué teorías y/o metodologías de los estudios del lenguaje se cruzan con teorías de la comunicación? ¿Qué aporte constituye el interaccionismo sociodiscursivo?

Entre estas preguntas, resulta complejo y reduccionista pensar sólo una respuesta. A partir del planteo del problema proponemos una mirada dialógica, de varias voces, y reflexiones que restituyen y que configuran el campo de estudio. En este sentido, demostrar que estamos frente a una teoría fuerte al pensar los estudios del lenguaje en comunicación configura, entre otros aspectos, el carácter *performativo* de las propuestas. ■■■

BIBLIOGRAFÍA CITADA

BAJTIN, Mijail (1982 [1979]). *Estética de la creación verbal* (trad. Tatiana Bubnova). México: Siglo XXI.

BESSONE, Cristian (2009). «Algunos problemas del campo comunicacional: revisión de sus posibilidades como ciencia». *Question*. Revista especializada en Periodismo y Comunicación, 1 (21). La Plata:

BOURDIEU, Pierre (1976). «El campo científico». *Actes de la recherche en sciences sociales* (N.º 2-3), pp. 91-118.

BRONCKART, Jean Paul (2002). «La explicación en psicología ante el desafío del significado» (trad. Cintia Rodríguez). *Estudios de Psicología* (N.º 23), pp. 387-416.

_____ (2004). *Actividad verbal, textos y discursos*. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.

CHARAUDEAU, Patrick y MAINGUENEAU, Dominique (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.

DOCUMENTO CURRICULAR, Facultad de Periodismo y Comunicación Social (1998). La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación (EPC).

FOLLARI, Roberto (2002). *Teorías débiles*. Rosario: Homo Sapiens.

GADAMER, Hans-Georg (1993 [1975]). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.

MARTÍN BARBERO, Jesús (2004). *Oficio de cartógrafo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

MATURANA, Humberto (2001). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago: Dolmen.

PARRET, Herman (1984). «Las teorías lingüísticas y sus ideologías esenciales». *Cursos y Conferencias* (N.º 2). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

PINEDA, Migdalia (2001). «¿Qué investigar hoy sobre comunicación en América Latina?». *Diálogos de la comunicación* (N.º 76-77), pp. 76-83. Caracas: Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS).

RASTIER, Francois (2013). «Conocer y significar». *Stoa*, 4 (7), pp. 7-26. Xalapa: Universidad Veracruzana.

RIESTRA, Dora (comp.) (2010). *Saussure, Voloshinov y Bajtín revisitados*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

SAINTOUT, Florencia (1998). «Descubrir la comunicación. En búsqueda de las huellas». En Esteinou Madrid, Javier (coord). *Espacios de Comunicación* 3 (pp. 27-49). México: Universidad Iberoamericana.

_____ (ed.) (2003). *Abrir la comunicación*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación (EPC).

WEBER, Max (2000 [1904 y 1917]). *Sobre la teoría de las ciencias sociales*. Barcelona: Planeta-Agostini.

WITTGENSTEIN, Ludwig (2008 [1953]). *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Crítica.

NOTAS

¹ Un ejemplo lo constituye el seminario «El Interaccionismo Sociodiscursivo en los Estudios del Lenguaje», dictado en 2007 por la Dra. Dora Riestra. Allí estudiamos, entre otras cuestiones: aproximaciones a las teorías de Saussure, de Voloshinov y de Vigostsky; el signo lingüístico como eje conceptual en los estudios del lenguaje; el problema del signo, del lenguaje y del pensamiento en las ciencias humanas; los aportes de Saussure y de Voloshinov a la conformación del objeto de estudio; el concepto de acción como unidad de trabajo en la perspectiva interaccionista del lenguaje; las articulaciones entre los textos y los tipos de discurso en la formación docente: el trayecto de uso-sentido-forma como dispositivo didáctico; la investigación en didáctica de las lenguas en el marco de las ciencias del lenguaje; los aportes metodológicos de las disciplinas en la construcción del objeto de estudio.

² El recorrido se conforma de estas diversas tensiones puestas en juego y esto, de algún modo, es lo que propone saldar la tesis. Así, las tramas, la polisemia de los escenarios y las socialidades que atravesaron la historicidad de mi oficio en las instituciones educativas y durante todos estos años en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP) son parte del reconocer y del reconocerse. También, incluye aspectos de mi propia formación, como los seminarios de la Maestría en Análisis del Discurso (UBA) y de la Maestría Plangesco (UNLP). No desde un lugar de borrar la identidad, sino como punto de partida del proceso.

³ Ideas vertidas por Silvia Delfino en el seminario «Prácticas y Saberes de la Comunicación», dictado en 2013 en el Doctorado en Comunicación (FPyCS-UNLP).

⁴ Y no sólo interdisciplinaria, de una más otra teoría, como señaló Carlos Giordano en el marco del ciclo de charlas desarrolladas por el Instituto de Investigación en Comunicación (FPyCS-UNLP) durante 2013.

⁵ Ídem.